



Señora.

29 23

EL Doctor Orencio Luis Zamora, del Consejo de V. Magestad, Dize: Que V. Magestad ha sido servida honrarle con la Regencia de la Real Audiencia de Cej deña, que vacò por promoción de D. Joseph Español de Niño, à la Fiscalia deste Consejo Supremo de Aragon, y hà muerto viniendo à servir la: Porque dà las devidas gracias, postrado à los Reales pies de V. Magestad, y representa que se halla con mas de sesenta años de edad, Muger, y hijos pequeños, que por la mala constelacion de la Isla, riesgos de embarcacion, y excésivos gastos que han de ofrecersele, no ha de poder llevar; y quando estas razones no parecieren relevantes para mover el Real animo de V. Magestad à que se le comute essa merced, pone en la benigna consideracion de V. Magestad.

Que es de los Ministros mas antiguos de Aragon. Pues en el año de 1645. despues de muchos Años literarios en la Universidad de Huesca, y doze años de Lectura en Cathedras de Instituta,Codigo, Sexto, y Visperas de Canones en la de Zaragoza. Y hallandose muy practico en los Fueros, por las muchas causas que à uia patro emado, fue servido su Magestad (que està en gloria) en plaza de Lugar teniente, y fue Decano de la Corte. En el de 46. cobruirò en las luntas mas graves para el servicio que hizo aquel Reyno, y se devyò à su direccion: que las Universidades pagassen el residuo que devian, por escusarse con los alojamientos, por el Fuego, cantidad, q bastò para fornar vn Tercio de mil Infantes, que se conduxo en el año de 52. al sitio de Barcelona. Y su Magestad dandose por servido de sus procedimientos, en el año de 46. le hizo merced de Plaza en el Consejo de Santa Clara de Napoles, y proponiendose la de Regente Colateral, no pudo lograrlas, por el estado de su Casa, y Familia. Y repetidas vezes se le instò a ceptasse la del Consejo Criminal de Aragon, que reysò, por parecerle era de mas trabajo la de Lugar teniente, y en que podia servir mas à V. Magestad. Y en los nueve años que ocupò este puesto, no se le adelantò otro alguno, en la expedicion de las causas; y administracion de la justicia, singularmente en las del Real servicio de V. Magestad, que fueron infinitas, consiguiendolos litigantes el consuelo de ver fenecitos todos sus pleytos,

que

que llegaron à su mão. Y en la peste de Zaragoza, contra el dictamen de sus Colegas, fue solo à quien se deviò, que los Consejos, y Confistorio de los Diputados, no se fueran de Zaragoza à otro lugar, como se auia practicado, y lo pidió el Reyno, con Embaxada particular à la Corte.

En el año de 1653. le promovió su Magestad à Plaza del Consejo Criminal, que admitió por librarse de la molestia de las Denuncias, que por dos vezes auia padeido: La primera de la Casa de Ganaderos, siendo el cargo, no auer dado firma para no guardar los Fueros que se establecieron en aquellas Cortes, por los abusos de los Ganaderos. La segunda, del Doctor Antonio Segura, en nombre de su hermano Joseph Segura, sin orden, ni poder suyo, como después declaró con Auto, y de ambas fue absuelto. Y tratando de sacar el privilegio, mandò su Magestad no se despachasse sin pronunciar la causa del Estado de Hija, de que era Relator. Deste orden resultò hazerle sospechoso el Duque con sus contendores, por averlo obtenido partiendo de Zaragoza a la posta, y trataron con el Doctor Segura, que en nombre de su hermano le denunciara otra vez, por lo que el año antecedente se auia querellado, y fue absuelto, calificandolo la Real Audiencia en grado de apelacion su dictamen; y para verificacion de que no fue otro el motivo, representò Don Agustín de Villanueva, Justicia de Aragon à su Magestad, que si dexava la Plaza de Lugarteniente, le absolverian los Iudicantes votos conformes, sobre que interpuso consulta à este Consejo Supremo, y deliberò responder, no conuenia dar lugar, que por tan indecètes medios se impiessen los ordenes de su Magestad, con que experimentò el riesgo que se le amenazava, pues de nueve Iudicantes, cinco le condenaron à privacion de oficios de V. Magestad, y Reyno, y en las costas, que importaron mas de quatrocientos ducados de plata, sin los gastos de su parte.

Diò aviso à su Magestad deste infeliz suceso, y en Carta de 29. de Julio de 1654. onze dias después de la sentencia, le consoldò con el título de Consejero, significando la satisfacion de su buen proceder en el cumplimiento de sus obligaciones à su Real servicio, y administracion de la justicia, que estuviessè cierto le haria merced, empleando luego su persona en puesto condigno à sus meritos, y servicios, cuya copia presenta con este. Y el Vicecanciller escribiò estuviessè cierto, no perderia por aver obedecido los Reales ordenes de su Magestad con tanta resignacion: Y honrandole con Plaza en el Consejo de

de S. Clara, representò como el año de 26. le admitiò su Magestad se escusasse; y aunque se hallava mas impossibilitado, se resignò à la Real voluntad; y propuso con parecer del Duque de Monteleon, Virrey de aquel Reyno, algunos de los medios que juzgò precissos, y desde entòces ha estado esse tiempo sin empleo del Real servicio de V. Magestad, y para manifestar el deseo de continuarlo, diò Memorial en la vacante de Don Miguel Geronimo Castellor para la Regencia del Consejo Supremo; y en la que vacò por muerte de Don Ioseph Pueyo, vino de Zaragoza à ponerse à los Reales pies de su Magestad: Y despues fue consultado para la Regencia de Mallorca; y el año passado hizo suplica para que V. Magestad le honrase en la vacante desta Fiscalia:

Con estos servicios personales, concurren en el Suplicante los de sus ascendientes, y los de Doña Maria Perez Manrique su muger; vnica heredera de Don Lucas Perez Manrique, Justicia de Aragon su abuelo; à quien favoreciò su Magestad con singulares demostraciones, y murió sin hacienda por los excesivos gastos de las Cortes del año de 26. en las Ciudades de Barbastro, y Calatayud, asistiendo con todos sus hijos; y que estos imitando à sus padres, y predecesores, se han ocupado siempre en servir à V. Magestad; y Don Dionisio Perez Manrique, Marques de Santiago, en el Oficio de Presidente perpetuo, Governador, y Capitan General del nuevo Reyno de Granada. Don Lucas Perez Manrique, suegro del Suplicante, sirviò à V. Magestad en Flandes, en el Oficio de Comissario General en Aragon. Y Don Martin Andres Zamora su hermano, Capitan de Infanteria Española, sirviò tres años en las guerras de Cataluña.

Por estos titulos se acoge à la Clemencia de V. Magestad, suplicando se digne hazerle merced de la Plaça de Abogado Fiscal, y Patrimonial del Consejo Supremo de Aragon, en que la recibirá muy particular de la Grandeza de V. Magestad:

Al Magnifico, y amado Conſejero nreſtro, el Doctor Orençio
Luis Zamora.

EL REY.

Magnifico, y amado Conſejero: A viendo entendido el mal ſuceſſo
de la denunciaçion que dió contra vos Joſeph Segura, en que
a vris ſido privado de Oficios nros, y del Reyno. He querido ſignificaros
la ſatisfacçion con que quedo de vreſtro buen proceder, en el cumplimiento
de vreſtras obligaciones a mi ſervicio, y adminiſtracion de la Juſticia, y
que poders eſtar cierto, que os haré merced. Y con la preſente os doyl licencia
para traer Garnacha, porque eſtoy con animo de emplear luego vreſtra
persona en pueſto condigno à vreſtros meritos, y ſervicios, en que quedo
mirando. Datis en Madrid à xxix. de Julio. M. DC. LIII.

TO EL REY.

V. D. Chriſt. Creſpi Viceo.

V. Comes de Albatara

V. Comes de Robres Rs.

V. D. Paſchalis R.

V. D. Michael de Lanuza.

D. Michael de Lanuza, Provi.